

La bufanda viajera

Cuentos infantiles para
niños curiosos



Textos: Omar Magrini

Ilustraciones: Lorena Goldoni

 **wgt**
Ediciones

Agradecimientos

- ▲ Lorena por creer en el proyecto.
- ▲ mi madre, mi hermana y mi sobrina
por el apoyo.
- ▲ Gerardo por ser el primer lector.
- ▲ ustedes, por leer los cuentos.

Omar Ernesto Magrini

La bufanda viajera

Cuentos infantiles para niños curiosos

Omar Ernesto Magrini

Ilustraciones de Lorena Beatriz
Goldoni

Magrini, Omar

La bufanda viajera: cuentos infantiles para niños curiosos. - 1a ed. - Avellaneda : WGT Ediciones, 2012.

E-Book.

ISBN 978-987-1827-27-5

1. Narrativa Infantil Argentina. I. Título
CDD A863.928 2

Fecha de catalogación: 30/08/2012



Diseño de tapas e interiores wgt ediciones.

www.wgtediciones.com

La imagen de tapa y las ilustraciones de interior son de
Lorena Goldoni

Primera edición Octubre 2012. wgt ediciones.

“Queda hecho el depósito que dispone la ley 11.723”

Índice

La bufanda viajera	3
Contenido	5
Bacarella y el pastor	6
Berto, el duende del jardín	13
El ovillo de hilo	17
Felices sueños	25
Juanito, Rosalía y el eclipse	35
La brujita Corina	41
La bufanda viajera	45
La caja de zapatos	53
Luis y la estrella de cinco puntas	59
Mi amiga la margarita	73
Ordino, el gnomo inteligente	81
Tin Tin y la merienda	87
Tita, la paloma barrilete	91



Bacarella y el pastor

Cuenta la leyenda que en una pequeña aldea de Los Pirineos vivía una hermosa joven que se ganaba la vida vendiendo vasijas de barro en un puesto callejero.

Bacarella, su padre y su madrastra vivían en la misma cabaña, y no se llevaban bien, discutían todo el tiempo. Un día su madrastra, cansada de pelear a los gritos, encargó un poderoso hechizo a la bruja del valle para terminar con esa situación.

Bacarella bebió sin darse cuenta la poción mágica y la maldición cayó sobre ella. La hermosa joven se quedaría sola y trabajaría toda la vida vendiendo vasijas sin poder salir de ese lugar perdido entre las montañas.

Sólo alguien que la amara de verdad podía romper el hechizo.

Cada vez que entraba un joven a la tienda Bacarella se insinuaba para averiguar si podía ser amada...

Un día apareció un mercader por el puesto de ventas y Bacarella le dijo:

—¿Qué es lo que más te gusta de mi puesto?, joven mercader.

—Me gusta aquella vasija de barro roja. Me la llevo.

—¿No te quieres llevar otra cosa?
—preguntó Bacarella insinuándose.

—No..., sólo la vasija. Gracias.

—¡Pues entonces lárgate y no vengas más por aquí! ¡Esa vasija no está a la venta!

El joven mercader se fue del puesto sin entender la reacción de la vendedora.

Bacarella se puso triste, llevaba años encerrada entre esas montañas y sabía que la única forma de romper el hechizo y huir para siempre de la aldea, era que alguien de buen corazón la amara de verdad y se la llevara lejos.

Al día siguiente apareció otro joven cortesano y Bacarella le dijo:

—¿Qué es lo que más te gusta de mi puesto?, joven cortesano.

—Me gusta aquella vasija de barro alta, para llevar el agua del aljibe. Me la llevo.

—¿No te quieres llevar otra cosa?
—preguntó Bacarella insinuándose.

—No, sólo la vasija alta. Gracias.

—¡Pues entonces lárgate y no vengas más por aquí! ¡Esa vasija no está a la venta!

El joven cortesano se fue asustado pensando que esa mujer no estaba muy bien de la cabeza.

Bacarella otra vez se puso triste. En poco tiempo comenzaría el invierno y las posibilidades de salir de la aldea era muy pocas.

Al día siguiente apareció por la tienda un pastor y Bacarella repitió la pregunta que le hacía a todos.

—¿Qué es lo más te gusta de mi puesto?, joven pastor.